



## EL ALCALDE Y YO ÓAlfonso López Domínguez

Este viernes van a tener lugar dos interesantes conferencias sobre Derecho procesal, en cuya promoción ha tenido un papel esencial Andrés Castro Salanova. Desde la óptica política, hay que señalar la visita de Federico Souvirón García, vicepresidente 1º de la Comisión de Justicia e Interior del Congreso. Por fin alguien que puede poner algo de orden en la maltrecha formación local del Partido Popular. Y por fin alguien con garantía, hombre de

Mariano Rajoy, que no viene a fiestas ni goyescas, sino a trabajar en su especialidad y por el partido. La necesaria renovación pasa por aunar las fuerzas hoy dispersas y encontradas, y a partir de lo que ya tenemos, empezar a llamar a la gente y a ilusionarla de nuevo. Ya sabemos de sobra los motivos de quebrantos anteriores, y sabemos quién ha hecho realmente daño al partido y por qué. También puede ser la hora de quienes nos hemos desgañado pidiendo alternancia y renovación, y a cambio se nos ha contestado con exabruptos y memeces. Ahora sí que va a haber novedades.

La adicción al golf se ha convertido en casi un acto de afirmación local. Antiguamente se nos preguntaba ¿eres cristiano? y según la respuesta y la época, te librabas o te ibas directo a galeras, camino de África. Ahora la pregunta consiste en averiguar si estás de acuerdo o no con los campos de golf. Se harán autos de fe en la verdadera doctrina golfista, se instaurará la nueva inquisición para perseguir a réprobos y desviados de la única y verdadera golfitis, y se acusará a los demás de connivencia, cómo no, con los izquierdistas, que siempre quedan muy monos a la hora de señalar conchabanzas y contubernios, en este caso en coalición con los no menos malos y pertinaces ecologistas. Habrá que llevar una pelotita de golf en el bolsillo derecho, lo mismo que nuestros antepasados llevaban el cacho tocino reseco en un jubón pringoso, para presentarlo a la policía ideológica de siempre, la Santa Hermandad de los defensores a ultranza de la puesta en almoneda del patrimonio comunal.

Ahora encima tenemos a esa horda de neoconvertos y trapezistas con ideas tan perversas y abyectas como las milongas del desarrollo soste... ¿qué? sostenible. Señores, que ser de izquierda, de centro o de derecha no significa carecer de criterio, escrúpulos o formación, sino todo lo contrario. Pero no importa, seguimos siendo el país del ocultamiento y la ignorancia. Se dan cifras disparatadas tanto sobre el número de construcciones como sobre los puestos de trabajo. Nadie parece saber en realidad qué es lo que va ahí y qué oferta supone para el pueblo. Y si lo saben, no sueltan prenda. Respecto a los benditos campos, una postura seria y razonable pasa por valorar lo que se tiene, saber negociar y saber vender. Nunca, demostrar necesidad.

El alcalde y yo. Otro título para un “best-seller”. Hablemos de encuestas. Hay una que señala al número dos como favorito del pueblo, en detrimento del número uno, que sale muy mal parado. Cabe preguntarse si es que el número dos lo hace tan bien, o es que acaso se trabaja muy bien lo de la imagen pública, folletitos incluidos, declaración de intenciones, la foto, el culto a la persona de siempre, obviando al alcalde, solapando al alcalde, hablando por boca del alcalde. Qué poco original, pero qué efectivo. Táctica muy utilizada en todas las épocas. Si esto pasa ahora que es teniente, no veas cuando ascienda a coronel. Sonrisita por aquí, amenaza por allá. Qué dominio de los medios, cómo se atreve cuando tiene a Pepe Herrera y a Remedios Ramos de interlocutores. Tan sób le falta tener a la prensa, radio y tele únicas a su servicio, igualico, igualico que en tiempos de su agüelico.

Que suenen las alarmas, vigías y asesores a sus puestos, aviso a navegantes enortados. Si esto ocurre a los tres meses, en qué va a terminar este rosario de la aurora que se nos avecina. En moción de censura, y si no, al tiempo. La que se puede liar si Marín Lara se nos cuele de alcalde en cuanto los del GIL se pasen al grupo mixto. Pero cómo va a desaprovechar ese momento de gloria inigualable. Entonces irán todos contra Benítez Melgar, dormido hasta que despierte defenestrado, destituido por su actual compañero de viaje. Qué sólo debe andar Juan Benítez en su partido cuando dejan que esto pueda ocurrir impunemente. Qué tristes se le van a hacer los siguientes tres años, viendo al otro deleitarse con las mieles del poder, mientras él se consume lamentándose por no haber actuado en su momento.

Espero que me disculpen toda esta metáfora cuando les diga que en Ronda hoy tenemos contra las cuerdas a la libertad de expresión. Siempre me acuerdo de la fábula que mi admirado Juan Harillo me cuenta cada vez que se tercia (o se tuerce) la ocasión. Me gustaría preguntarle a Blas si ha visto la escena en que (el-que-no-debe-ser-nombrado) intimida al pequeño mago con aquello de que “no existen el bien ni el mal, tan sólo el pooderrr”. Me gustaría preguntarle a mi querido y bienamado Blas Gil si los fantasmas andan por ahí amenazando con poner querellas y maquinando cuál de los otros dos se habrá ido de vareta. Pues nada, a seguir buscando, que mis asuntos ya están en manos de las doce tribus de abogados.